

## Cataluña y los bienes

El alto Tribunal Eclesiástico obliga al obispo de Lérida a devolver unos bienes de parroquias aragonesas, que llegaron a Cataluña Dios sabe cómo. Pero el obispo de Lérida, de la poderosísima Iglesia catalana, desafía nada menos que al Papa y dice que no los devuelve.

Tenemos en vigencia un Concordato con la Santa Sede, que delimita los cauces para dirimir diferencias que puedan surgir; y aquí, en este caso, ya dictaron sentencia a favor de la Iglesia aragonesa, flojísima ella diría yo, y escasamente patriota. Mientras al obispo rebelde de Lérida le siguen otros rebeldes políticos catalanes, que han llegado a decir que devolver los bienes sería “un disparate colosal” – un diputado de ERC-, los políticos aragoneses, casi todos, ahí tan tranquilos, mostrando un servilismo atroz que nos está dejando a los ciudadanos del pueblo a las puertas del mismísimo convento de clausura; total, para qué seguir.

En cualquier caso, también compete al Gobierno de Aragón recordar al Central que existe un Concordato, y un Nuncio de Su Santidad; que aquí nada tiene que ver la vía judicial por lo civil, ya emitió juicio quien debe hacerlo. Sí, es cierto. Hay niños avariciosos que quieren lo suyo y parte de lo de su hermano, y padres tolerantes y buenazos que les suelen dar la mayor parte.

Hasta el día en que se cansan y les dan un guantazo.

Publicado en Heraldo del Aragón, el 22 de enero de 2.006

Pues parece que tenemos poco que hacer, o mucho que luchar aún. Bocifera y “erupta” el ahito y díscolo obispo de Lérida. Semicallan los obispos de las diócesis aragonesas. El Nuncio dice que no puede hacer nada más; mientras, calla el Vaticano.

Braman y rugen por la izquierda y la derecha los catalanes, y pretenden asustarnos con humillaciones y amenazas. En el Gobierno de Madrid callan, miran para otro lado.

Aquí en Aragón nos desesperamos. Estamos a un paso de que se nos juzgue por esos usurpadores de bienes, desobedientes curas, de que los únicos culpables somos nosotros, los expoliados.